

Abdón a los 90

Beethoven Herrera Valencia*



Pocos colombianos han tenido la oportunidad de ejercer en varias ocasiones el Ministerio de Hacienda, en momentos de crisis y bonanza, y de terminar su gestión con el reconocimiento unánime a su dedicación, eficiencia y pulcritud. Pero más excepcional resulta que un ex ministro de Hacienda no se vinculara a un organismo multilateral con el que negoció como contraparte durante su

gestión.

Antes de graduarse de abogado en la Universidad Nacional, Abdón Espinosa fue llevado por su profesor Carlos Lleras Restrepo al Ministerio de Hacienda y desde entonces lo acompañó por medio siglo. Al llegar al cargo de ministro de Hacienda en agosto de 1966, el país vivía una severa crisis cambiaria tras la caída del precio del café y el Gobierno de Guillermo León Valencia había sido obligado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a realizar dos drásticas y sucesivas devaluaciones, las cuales generaron una gran protesta nacional.

“Al llegar al cargo de Ministro de Hacienda en agosto de 1966, el país vivía una severa crisis cambiaria tras la caída del precio del café.”

Al posesionarse Valderama, los compromisos de giros externos para importaciones y servicio de deuda superaban las reservas disponibles en el Banco Central y el FMI insistía en la trillada fórmula de más devaluación. El Ministro, apoyado por el presidente, se negó a hacerlo,

adoptó un estricto control de cambios, consagrado en el Decreto Ley 444, que obligaba a reintegrar las divisas de todas las exportaciones e implicaba autorización para los giros al exterior, al mismo tiempo que incluía incentivos fiscales y arancelarios a las exportaciones no tradicionales. Además, mantenía en cabeza del Estado la compra de divisas e implantaba un sistema de tipo de cambio administrado con devaluación gradual (*crawling peg*). El FMI se apartó de esas medidas y hubo un periodo de distanciamiento, pero en breve tiempo la fórmula del Gobierno logró recompo-

ner el fondo de reservas y promovió efectivamente la diversificación de exportaciones. Ese esquema estuvo vigente por un cuarto de siglo, pero la banda cambiaria que lo reemplazó tras la apertura económica sólo duró un lustro.

Después de la renuncia del ministro Rodrigo Botero, forzada por las protestas de los empresarios ante su intención de adoptar una apertura radical, el presidente López Michelsen llamó de nuevo a Abdón Espinosa a la cartera de Hacienda, en medio de la bonanza cafetera de los años 70. Ella generaba un ingreso cuantioso de divisas, que el Gobierno logró este-

rilizar difiriendo su monetización mediante los certificados de cambio, que le permitían posponer la entrega de moneda nacional a los exportadores. Ese era un instrumento creado en el Decreto 444 y con esta política se logró neutralizar el efecto inflacionario y revaluacionista de ese ingreso de divisas.

Al observar la puerta giratoria que han utilizado muchos de sus sucesores para pasar del sector público al privado o a las agencias multilaterales, el ejemplo de Abdón Espinosa resulta ciertamente notable.

*Profesor de las Universidades Nacional y Externado